

# La profecía de Zacarías

*Versículo Clave: “Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos.”*

— *Lucas 1: 76 NKJV*

*Escritura  
Seleccionadas:  
Lucas 1:57-80*

## **AL LIBERAR SU LENGUA**

después de nueve meses de silencio forzado, Zacarías podría expresar sus sentimientos acumulados. ¿Serían palabras de resentimiento, enojo o frustración por permanecer mudo durante un período muy largo? No, no lo serían. Abrió su boca y alabó a Dios. Las emociones se dispararon para él, su esposa y sus compañeros

israelitas. Sabían que había algo muy notable sobre este hijo prometido. Su nacimiento se acercaba a lo milagroso. ¿Cómo podría una mujer anciana concebir y dar a luz a un hijo? Hace mucho tiempo, les había sucedido a Abraham y a Sara, ¡pero ahora había ocurrido justo en sus días! Seguro Dios estaba trabajando.

Muchos sabían que algo extraordinario le había sucedido a Zacarías. El día que el ángel de Dios lo había visitado “Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban de que él se detuviese en el templo. Y saliendo, no les podía hablar: y entendieron que había visto visión en el templo: y él les hablaba por señas, y quedó mudo”. Lucas 1:21,22 El silencio forzado de Zacarías logró dos cosas. Primero, aparentemente centró su atención en las palabras del ángel y las profecías de las

Escrituras y, segundo, levantó un gran grado de expectación entre los judíos que esperaban que naciera este hijo prometido.

Era costumbre entre los judíos de la época nombrar al primogénito con el nombre del padre. Todos se sorprendieron cuando se eligió el nombre Juan. En el momento en el que Zacarías confirmó que el nombre era Juan, en obediencia a las instrucciones del ángel de Dios, "...Y luego fue abierta su boca y su lengua, y habló bendiciendo a Dios". Lucas 1:64 Todos los que estaban al alcance del oído escucharon como Zacarías, lleno con el espíritu de Dios, ensalzó la benevolencia y fidelidad de Dios con relación a Sus grandes planes para Israel y toda la humanidad. El nacimiento de Juan, y su función como mensajero de Dios, se había determinado con mucha antelación a este momento. Zacarías declaró que Dios ahora había levantado un cuerno, un poder, para liberar a Su pueblo: "Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio". Lucas 1:70 ESV

Sí, Dios "desde el principio" había preparado los caminos por los que Su voluntad debe darse a conocer y cumplirse en la tierra. Juan sería el mensajero que iría ante Jesús para anunciar su presencia y función como mesías. De forma similar, Cristo Jesús también fue predestinado para su función en el plan de Dios. "Ya ordenado de antes de la fundación del mundo". 1 Pedro 1:20 NKJV

El gran trabajo de Juan el Bautista encontraría su foco en la promesa de Abraham. Zacarías afirmó que la promesa seguía vigente. Dios ahora "Y acordándose de su santo pacto; Del juramento que juró á Abraham nuestro padre". Lucas 1:72,73 El Señor le había prometido a Abram: "Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Y bendeciré

a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldediré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Génesis 12:2,3 En ello radica la esencia del Evangelio, la bendición de todas las familias de la tierra.

Zacarías profetizó la gran bendición que ahora llegaría a su pueblo. Primero, la salvación estaba cerca mediante la remisión de los pecados; una gran reforma estaba comenzando y el arrepentimiento de los pecados estaba disponible. Segundo, que la gran luz del Evangelio iluminaría los corazones y las mentes del pueblo de Dios. Que la visión de la profecía de Zacarías siga emocionándonos y alentándonos cada día. ■